

Raúl Prebisch 1901-1986
Economista de su tiempo y del presente

***Cuanto más avanza la ciencia y la tecnología
más se impone la ineludible necesidad de obrar
sobre el desenvolvimiento espontáneo de las
fuerzas económicas***

María del Carmen del Valle Rivera
Irene Sobrevilla Quitón

Trayectoria intelectual y datos biográficos

Destacado economista cuyo pensamiento recoge una voluntad latinoamericana de acción conjunta. Fundador de la escuela económica denominada *Estructuralismo Latinoamericano* y ampliamente reconocido por sus aportaciones al pensamiento sobre los problemas del desarrollo económico.

Nacido en Tucumán, Argentina, estudió en la Universidad de Buenos Aires. Formado en la teoría neoclásica, impartió cátedra en los inicios de su profesión, durante más de dos décadas, actividad académica que continuaría posteriormente a su trabajo profesional y especialmente en los últimos años de su vida.

Como funcionario público participó durante los años treinta en la política económica de Argentina, desempeñando diversas responsabilidades, tales como Director de Investigaciones Económicas del Banco de la Nación, Subsecretario de Finanzas, y presidente del Banco Central de 1935 a 1943.

De 1943 a 1948, emigró a Chile forzado por el gobierno de Perón, en donde se dedicó a la investigación y la docencia. A decir del propio Prebisch, fue un período de reflexión sobre sus experiencias anteriores y los acontecimientos de los años treinta y de posguerra, que le permitieron cuestionar algunos planteamientos teóricos con los que había tratado de interpretar la realidad, que se

le presentaban de manera insuficiente y hasta cuestionable para su concepción de la economía comprometido con la necesidad de transformación, especialmente en el caso de América Latina en su problemática interna y en sus relaciones con el exterior.

Realizó una intensa labor en organismos internacionales en los que desarrolló su estudio sobre América Latina, al presentar tanto “diagnóstico de problemas y sugerencias de políticas como opciones de las propuestas de la escuela ortodoxa” [Prebisch, 1987]. En la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) durante los años 1948-1963, desarrolló gran parte de sus aportaciones teóricas y propuestas de políticas para la región, como Secretario Ejecutivo. De 1963 a 1964, participó como director del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y social (ILPES), actividad que suspende para ocupar la Secretaría General de Ginebra en marzo de 1964 y el mismo cargo en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) de 1964 a 1969. En 1970 regresa al ILPES y también funda la Revista de la CEPAL.

Temas que estudia

Prebisch aportó conocimiento tanto en el ámbito conceptual y teórico, como en el analítico económico de la realidad de la América Latina (AL) en su contexto internacional. Su pensamiento se desplegó sobre su teoría del capitalismo periférico en donde el Estudio Económico de América Latina [Prebisch, 1949], que desarrolló en una de sus primeras publicaciones en la CEPAL, constituyó una constante en sus trabajos. En este marco el autor considera que la problemática de AL no puede verse sólo en términos económicos, sino involucra componentes

de carácter social y político. Por lo que destaca elementos de relaciones de poder al reconocer la hegemonía de los Centros industriales y la dependencia de los países de la periferia. Asimismo incorpora elementos de carácter social, al incluir en su estudio los análisis sobre la distribución del ingreso en la periferia y las consecuencias de enorme desigualdad social. En este sentido planteó propuestas de política económica a seguir por los países de la periferia, considerando una dirección hacia el Desarrollo.

Sus contribuciones a la conceptualización del desarrollo en lo que él mismo entendía como su “teoría del capitalismo periférico”, se enmarcan en una idea de sistema de relaciones económicas internacionales que denominó “sistema centro-periferia” en el que destacan las desigualdades y divergencias de niveles de desarrollo entre los países centro y los que componen la periferia. En su Crítica al capitalismo periférico [Prebisch, 1976] nos describe dicho concepto de la siguiente forma: “... éste se inserta en un proceso global que abarca tanto a los centros industriales como a la vasta periferia de la economía mundial.”

En esa perspectiva aporta conocimiento sobre las características del capitalismo periférico, en donde identifica la heterogeneidad y debilidad estructural, el papel del progreso técnico y la distribución de sus frutos, el excedente económico como fenómeno estructural, el deterioro de los términos de intercambio de las materias primas y los productos manufacturados y la división internacional del trabajo, principalmente. Asimismo caracteriza a los centros industriales en sus aspectos estructurales, como países en donde se genera y concentra la tecnología, alcanzan un crecimiento que conduce a la creación de una sociedad de consumo y ejercen relaciones hegemónicas con la periferia.

Aportó también propuestas sobre el desarrollo desde dentro y la integración regional, para enfrentar las desigualdades internacionales.

Contexto histórico

Las reflexiones del autor sobre la gran depresión económica de los años treinta y las condiciones de AL en el contexto internacional en la época de la posguerra, apoyado en una amplia base de información empírica, sustentaron la búsqueda de respuestas para enfrentar las problemáticas que se presentaban para los países de la región. Dichas reflexiones no tuvieron apoyo en la teoría prevaleciente, de ahí la originalidad en su análisis a partir de la teoría centro-periferia, que le permitió a Prebisch a identificar y explicar los problemas desde una perspectiva estructural de los países subdesarrollados y de la relación desigual entre éstos y los países centro, así como proponer la aplicación de políticas de industrialización como respuesta a los problemas estructurales, con una permanente meditación sobre los hechos para generar planteamientos teóricos.

Su propuesta de política de industrialización por sustitución de importaciones, se plantea en un contexto de crítica del patrón de desarrollo orientado hacia afuera (agroexportador), sobre lo que consideraba sus limitaciones al desarrollo pleno, lo que Prebisch explica : “la política de desarrollo que propuse se orientaba hacia el establecimiento de un nuevo patrón de desarrollo que permitiera superar las limitaciones del patrón anterior; esta nueva forma de desarrollo tendría como objetivo principal la industrialización” [Prebisch, 1987:346]. De acuerdo a su forma de actuar frente a los problemas, mediante la

exposición de esta política Prebisch trataba de dar justificación teórica a lo que ya se estaba aplicando en los países grandes de AL, con la idea de proporcionar “una estrategia ordenada para que su ejecución se extendiera en la región” [Magariños, 1991].

Sus trabajos fueron de trascendencia en la escena internacional, a fin de observar las posibilidades de desarrollo de América latina. Desde la CEPAL y después de la Revolución Cubana, algunas propuestas de Prebisch reunidas en su trabajo “Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano”, fueron consideradas en el programa de Alianza para el Progreso que impulsó Estados Unidos, ya consolidado como nuevo país Centro. En su transitar por el siglo XX, Prebisch tuvo la vivencia de la gran crisis de los setenta. Su percepción sobre esta nueva condición y ante la observación de los resultados de la aplicación de políticas neoliberales, Prebisch manifestó una crítica abierta a la apertura comercial y financiera, con base en su teoría del excedente para explicar el subdesarrollo [Guillén, 2007:108-115].

Marco teórico y metodológico.

La teoría del Capitalismo periférico de Prebisch, que inicia con su Estudio económico de América Latina [1949], llamado por Hirshman el manifiesto económico latinoamericano, es el punto de partida para su estudio de los problemas del desarrollo, considerando un mundo desarrollado y un mundo subdesarrollado. Es un documento con el que se inicia el pensamiento cepalino. En su análisis Prebisch incorpora el método histórico estructural y mantiene una profunda atención sobre los cambios estructurales que se presentan en el

agotamiento del patrón de desarrollo orientado hacia afuera en el caso de AL, pero también a nivel mundial observa “la supervivencia de la hegemonía histórica de los centros sobre la periferia. Esta hegemonía está cambiando, pero se encuentra muy fuertemente apoyada en la fragmentación del mundo en desarrollo y la superioridad económica y tecnológica de los centros” [Prebisch, 1987:352]

Frente a los problemas que observa en la realidad, debate con la corriente neoclásica, la cual sostiene que en un régimen de libre competencia, el ingreso se distribuye según la productividad marginal de los distintos factores que intervienen en el proceso, de tal manera que la asignación de recursos es la mejor posible. En contraposición con esta Teoría Prebisch dice; “no me caben dudas que la asignación es la mejor posible, pero desde el punto de vista de la sociedad de consumo”, esta sociedad de consumo da lugar a que el “ingreso se distribuya en forma arbitraria, al igual que la asignación de recursos para satisfacer la demanda” concluyendo que las fuerzas del mercado no pueden corregir por sí mismas la distribución del ingreso sino que tiene que haber un agente interventor, el Estado. [Prebisch, 1976:17]

Al mismo tiempo, las aportaciones de Prebisch en cuanto a su diagnóstico y propuestas sobre AL dieron lugar a discusiones críticas por autores marxistas, especialmente entre los que en los años cincuenta y sesenta se ubicaron dentro de la corriente de la teoría de la dependencia.

Dados los cambios en las condiciones económicas en el ámbito mundial y las nuevas concepciones por diversas corrientes académicas, el pensamiento de Prebisch a lo largo de su trayectoria fue manifestando notables transformaciones, ligadas especialmente con los cambios en el orden económico internacional y

particularmente con sus efectos observados en AL, tanto de la crisis de los años treinta, como las crisis subsiguientes, incluyendo los cambios particulares sufridos en la Región. Por eso mismo podemos considerar en Prebisch, un crítico de sí mismo.

Concepciones e ideas principales sobre el papel del progreso tecnológico y el desarrollo en América Latina.

Las ideas fuerza de Prebisch, se reúnen en su análisis del subdesarrollo latinoamericano, en su propia estructura y en su relación desigual con los centros industriales, teniendo como eje central el concepto de centro-periferia en el que Prebisch se concentra sobre los términos de intercambio en la dinámica del capitalismo periférico. En este marco analiza la difusión de la tecnología generada a nivel mundial, y dirigida a los países de la periferia, en términos de la rapidez de la difusión de la tecnología y de sus efectos.

En sus primeros escritos describe el concepto de Centro-periferia como un sistema de relaciones económicas internacionales del que forma parte AL en la periferia y el centro lo constituyen los países industrializados, apoyados en su avance de “progreso tecnológico”, los cuales organizan el sistema para su beneficio. Siguiendo a Prebisch “Los países productores y exportadores de materias primas se conectaban con el centro en función de sus recursos naturales , de modo que formaban una periferia vasta y heterogénea , incorporada en el sistema en forma y amplitud diferentes” [Prebisch, 1987:346]

En su análisis, el autor identifica que la relación entre el centro y cada uno de los países de la periferia varía según los recursos ofrecidos por el país y su

capacidad económica y política. Para Prebisch “este hecho era de la mayor importancia porque condicionaba la estructura económica y el dinamismo de cada país, es decir, la mayor o menor rapidez con que podía penetrar en ellos el progreso técnico y las actividades económicas que tal progreso implicaría al desenvolverse”. [Prebisch, 1987:346]. En estos procesos se observan condiciones adversas para la periferia, si bien los centros son fuente de progreso técnico, sólo transfieren lo que a ellos les conviene y en este caso especialmente lo hacen en las actividades para la exportación de los bienes primarios. Por otra parte, consideraba que en la periferia la difusión del progreso técnico es lenta, la incorporación en la actividad productiva de la fuerza de trabajo disponible, es también un proceso lento. De tal manera que mientras la productividad en el centro crecía a un ritmo superior a la productividad en la periferia, los precios se movían en sentido opuesto dando lugar al deterioro de los precios relativos de los productos primarios.

Esta forma de relaciones generó una absorción importante del ingreso generado en la periferia por parte de los centros. Al mismo tiempo, reconoce las diversas formas de producción en el interior de las economías periféricas, según el autor, “En consecuencia, la concentración del progreso técnico y sus frutos en las actividades orientadas a las exportaciones se volvió característica de una estructura social heterogénea donde una gran parte de la población permanecía al margen del desarrollo” [Prebisch, 1987:346]

La desigual distribución de los “frutos del progreso técnico”, y la concentración en el centro, de los beneficios que resultan, tanto de las actividades en los propios centros, como los provenientes de la periferia, da

como resultado el deterioro en los términos de intercambio, que se expresa en una tendencia a la baja en los precios relativos de las exportaciones latinoamericanas frente al alza de los precios de los productos manufacturados importados. Estudio que realizó el autor, dentro de la CEPAL, con amplia información empírica¹, que desde luego tiene una gran importancia porque discute y cuestiona al pensamiento de la época en el que se considera la idea de que la división del trabajo en la que la periferia participaba en el comercio mundial con la exportación de productos primarios, materias primas, era la forma que estos países tenían para alcanzar el desarrollo. Pero el autor estudiado, ubica este proceso en una relación Centro-Periferia en la que se genera un crecimiento desequilibrado en los países periféricos y una relación de dependencia con respecto al país Centro.

Esta línea de pensamiento sobre el deterioro de los términos de intercambio Prebisch la siguió desarrollando a lo largo de sus siguientes estudios, en la cual ya se ponía énfasis en la tendencia a la reducción de los ritmos de crecimiento de la demanda de materias primas debido a los avances tecnológicos, que permitían un mayor aprovechamiento de las mismas e incluso una sustitución de ellas por productos industrializados, de tal manera que esta situación profundizaba la tendencia a la baja en las exportaciones de los países periféricos.

¹ Esta teoría coincidía con la desarrollada por Hans W. Singer en un artículo publicado en 1949, denominado "The Distribution of Gains Between Investing and Borrowing Countries". Por lo que llegó a conocerse como la tesis de Prebisch-Singer sobre el deterioro de los términos de intercambio. Que a decir de algunos estudiosos sobre el tema, esta teoría del deterioro de los términos de intercambio, da lugar a la teoría del intercambio desigual de Emmanuel en 1969, en la que se estudia la transferencia del excedente de la periferia a los Centros, basada en la teoría del valor, de Marx [Guillén, 2007 y Estay, 1994]

Para Prebisch, esta cuestión en términos de las relaciones centro-periferia, tiene causa y efectos también en la estructura productiva de la periferia, en la producción de bienes y servicios, en la difusión de la técnica y la distribución de sus frutos, incluyendo la ocupación de la fuerza de trabajo. Estructura que se caracteriza por ser heterogénea, atrasada y desarticulada a diferencia de la economía central, que se caracteriza por una estructura productiva homogénea y con procesos productivos articulados. Para la periferia esto significa una enorme limitación al proceso de acumulación de capital interno y afecta directamente tanto a la actividad productiva como al ingreso de los trabajadores, ya que la insuficiente inversión limita el aumento de los salarios.

A esta situación hay que agregar que no obstante que el capitalismo periférico se desenvuelve en condiciones distintas a las de los centros, estos son fuente de inspiración para los primeros, no sólo en lo que respecta a la actividad productiva, sino también como sociedad de consumo, en donde los grupos privilegiados de los países periféricos en los que se concentra buena parte del ingreso, siguen el comportamiento de aquéllos respecto al consumo de bienes suntuarios que se van creando a partir de los nuevos conocimientos.

En la construcción de su pensamiento, Prebisch describe la formación del rezago estructural que tienen los países periféricos en relación al Centro. Las características de la periferia en ese aspecto son, como ya se ha señalado: heterogeneidad estructural, insuficiente capacidad de acumulación de capital por escasa capacidad de ahorro, escaso conocimiento de tecnologías y uso de tecnologías externas. En todos estos aspectos tiene una participación central la difusión de la tecnología, como veremos a continuación:

Heterogeneidad estructural

La heterogeneidad estructural de los países periféricos, Prebisch la explica como la coexistencia de diversas formas de producción, vinculada a la difusión desigual de las tecnologías, que se orienta especialmente hacia los sectores que interesa desarrollar a los países Centro. Esta situación está ligada con el desplazamiento de población de actividades productivas. Las diferencias en la productividad de los distintos sectores genera una población sobrante que no alcanza a ser absorbida por los sectores más favorecidos, destinados a la producción para exportar. Siguiendo a Prebisch este problema es de gran magnitud “a medida que la técnica moderna aumenta la productividad va creándose un sobrante de potencial humano que la agricultura ya no requiere. Se apela entonces a la industria y otras actividades, para absorber productivamente esa fuerza de trabajo. Mejoramiento agrícola y desenvolvimiento industrial son por consiguiente, dos aspectos del mismo problema de desarrollo económico”. Además las actividades de exportación son incapaces de absorber a la fuerza de trabajo que crece por varias razones: crecimiento natural de la población y desplazamiento de fuerza de trabajo en sectores con más productividad.

Insuficiente capacidad de acumulación de de capital

Respecto a la insuficiente capacidad de acumulación de capital en las economías periféricas el autor sostiene que su origen parte de la escasa capacidad de ahorro, que se genera por el destino de los gastos de los pobladores de altos ingresos en productos de consumo a la imagen del que se hace en los países centro. De tal manera que lo que Prebisch denomina el privilegio de la

distribución no se traduce en un fuerte ritmo de la acumulación del capital, sino como el menciona en su publicación *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*, la tecnología contemporánea exige un nivel de acumulación de capital que resulta insuficiente dado el exagerado de consumo de los grupos de altos ingresos [Prebisch, 1963a]. A esta situación limitante se agrega la escases de conocimientos técnicos en la Región y las bajas capacidades para aplicarlos, de forma que las tecnologías empleadas son tecnologías generadas en el exterior, de las cuales se genera una dependencia (tecnológica) para poder continuar con las actividades productivas [Prebisch 1949 y 1954 y Estay 1994].

Prebisch agrega que esta situación se expresa en un rezago de los países de la periferia respecto al centro. Explica las condiciones del rezago “por fallas estructurales que no hemos sabido o podido corregir” [Prebisch, 1964:137]. Las fallas estructurales responden principalmente a la estructura social prevaleciente en América Latina las cuales “oponen un serio obstáculo al progreso técnico y, por consiguiente al desarrollo económico social”. Sobre la estructura social, además de lo ya mencionado sobre la concentración de ingreso, Prebisch señala que la estructura en la que se desenvuelve AL tiende a entorpecer la movilidad social, entendiéndose como movilidad social el surgimiento y ascenso de los elementos dinámicos de la sociedad.

Papel del Estado.

Sobre el Estado, Prebisch le asigna un papel muy importante en el proceso de industrialización en dirección a la acumulación de capital. Explica que para adoptar una medida transformadora de la estructura social, habría que comprimir

el consumo de los grupos de alto ingreso, adoptando una política redistributiva. Sin embargo, el autor destaca en su propuesta de política redistributiva, que no debiera entenderse como que se tomaran los ingresos de la minoría superior y se repartieran a las masas populares, sino que aquí Prebisch incorpora su propuesta de la necesidad de la intervención del Estado mediante la planeación, para atender y resolver los problemas que con el libre mercado no tenían solución. La idea que nos expone es que se trata de que esta política se enfoque en que “la compresión del consumo de aquellos grupos privilegiados se tradujera en un continuo acrecentamiento de la acumulación del capital, iría elevándose con progresiva celeridad el nivel de vida de aquellas masas” [Prebisch, 1964:139].

Industrialización

La política de industrialización fue propuesta por Prebisch a manera de teorizar lo que ya se estaban haciendo por algunos países para avanzar en su desarrollo, “la industrialización podía desempeñar un papel muy importante en el empleo de estas grandes masas de trabajadores de muy baja productividad y de la mano de obra liberada por la nueva penetración del progreso tecnológico, no sólo en las actividades de exportación, sino también en las agrícolas productoras de bienes para el consumo interno” [Prebisch 1987:346]

Sin embargo, el problema que se presentaba era que en la industria de los países periféricos, los costos de producción eran mucho mayores que en los centros. Considerando lo que ya se ha mencionado de la tendencia del deterioro de los precios de los productos de exportación, se propuso la industrialización de bienes para el consumo interno, a fin de acelerar la tasa de empleo productivo “y

en consecuencia la tasa de desarrollo” [Prebisch, 1987:346], aunque se mantuvo la idea de la promoción de las exportaciones. Esta política de industrialización, a diferencia de lo que sostenían economistas tradicionales sobre la espontaneidad de dicho proceso, Prebisch proponía que debía ser acompañada de la protección. Con ello se construyó la propuesta de la política de sustitución de importaciones estimulada por una política de protección moderada y selectiva, aplicada en un período de transición relativamente extenso para corregir las disparidades de la elasticidad de la demanda.

Hacia finales de los cincuenta y principios de los sesenta, Prebisch, frente a las dificultades que enfrentaba AL, en su proceso de industrialización, destaca que no se habían alcanzado condiciones de distribución del ingreso más equitativas, por lo que planteó la necesidad de que estos dos procesos fueran conjuntos y no el segundo derivado del primero. Así, Prebisch reconocía en una autocrítica a sus ideas aplicadas en políticas, que la industrialización casi había agotado la sustitución de importaciones de bienes de consumo no duradero, lo que luego se llamó la etapa fácil de la sustitución de importaciones basada en la protección, sin la promoción correspondiente de las exportaciones de manufacturas. Considerando estas fallas planteó dos propuestas: primero, la protección debía ir acompañada de subsidio a las exportaciones de manufacturas, y fortalecer las relaciones con las economías- centros. Segundo, a fin de incursionar en la producción de bienes de consumo durables, de capital y de bienes intermedios, fue que lanzó su propuesta de crear un mercado común latinoamericano. [Prebisch, 1987]

La planeación y el mercado

La política que se pretendía incentivar, implicaba cambios estructurales y una visión de futuro, con inversiones en infraestructura y la creación y seguimiento de incentivos para generar una relación intersectorial conveniente, que permitiera impulsar el crecimiento económico y enfrentar la vulnerabilidad externa de la economía. Con esos objetivos era necesaria la planeación. La propuesta de Prebisch incluía planeación por parte del Estado, con la coexistencia del mercado y la participación de la iniciativa privada. La idea era, a decir del propio Prebisch, “establecer condiciones básicas para el funcionamiento adecuado del mercado en el contexto de una economía dinámica” [1987:348]. Con esta idea se inician las labores en el ILPES en 1963-64, con importantes contribuciones de investigadores latinoamericanos.

Concepciones e Importancia del *progreso tecnológico* en el desarrollo

Para Prebisch, el concepto de progreso tecnológico y el papel de éste en el desarrollo y el subdesarrollo es central. Al principio de la construcción de su pensamiento sobre el capitalismo periférico, especialmente le interesó la difusión internacional del progreso técnico y la distribución de sus frutos. Los países industrializados, constituían el centro apoyados por su avance en materia de progreso tecnológico. En la periferia el progreso tecnológico estaba concentrado en las actividades de producción de bienes para la exportación y lejos de mejorar la distribución del ingreso, gran parte de la población se encontraba al margen del desarrollo.

Sin embargo, Prebisch reconoce que los elementos positivos en la implementación de tecnología, ya que gracias a esta “ha vuelto realizable el concepto dinámico de la redistribución, porque sin el enorme potencial que pone a disposición de los países de desarrollo, la operación redistributiva sería de muy breve alcance” [Prebisch, 1963:432].

La importancia de progreso tecnológico es central para Prebisch y esto se refleja en sus concepciones sobre capitalismo periférico, desigual distribución del ingreso que ya hemos mencionado, entre otros y en el excedente económico, concepto que desarrolló posteriormente.

Sólo en su concepción sobre desarrollo, Prebisch nos dice: “Hay que decirlo sin reticencia, el desarrollo es mudanza y disciplina: mudanza para facilitar el acceso de la tecnología y disciplina para aprovecharla con eficacia y distribuir equitativamente sus frutos en toda la colectividad” [Prebisch, 1968: 358]

Sobre la dinámica interna del capitalismo periférico, Raúl Prebisch nos dice: “Hemos caracterizado el desarrollo periférico como un proceso de irradiación y propagación desde los centros de técnicas, modalidades de consumo, y demás formas culturales, ideas, ideologías e instituciones. Todo ello en una estructura social fundamentalmente diferente. Allí se encuentra la raíz de las contradicciones de donde surgen las grandes fallas internas del capitalismo periférico” [Prebisch, citado en Vuskovic 1987:411]

En este marco, para Prebisch, se destaca la importancia de las corporaciones transnacionales en la introducción del progreso técnico, pero con la operación de una política selectiva para ejercer un cierto control y orientar el desarrollo con autonomía nacional.

De acuerdo con Prebisch el proceso que describe del papel de la tecnología es contradictorio: En la periferia la técnica de los centros penetra con altos requerimientos de un capital del que no se dispone, y la actividad económica absorbe cada vez con menos eficacia una fuerza de trabajo que es relativamente abundante. Las mutaciones estructurales que acompañan esta absorción técnica desatan a su vez presiones perturbadoras, marcando tendencias conflictivas internas como característica del desarrollo periférico” [Vuskovic 1987:411]

La cooperación internacional

En sus últimas incursiones en organismos internacionales, a su ingreso en la UNCTAD, escribe un documento relevante en cuanto a la consideración del papel de la tecnología en el desarrollo. El documento se denomina *Hacia una estrategia global del desarrollo*, en el Prebisch Indica que para los países periféricos, los adelantos científicos y tecnológicos constituyen una promesa. Pero dada su estructura económica y social y las condiciones de la difusión del progreso técnico, constituyen una fuerte limitación para su aprovechamiento.

En la UNCTAD, su pensamiento se expresó en acciones y se orientó a incentivar la cooperación internacional, destacando las características comunes entre los países de la periferia mundial. Frente a lo cual Prebisch presentó un conjunto de recomendaciones para dichos países, aunque entre ellos no tenían opiniones coincidentes. Aquí se inicia el diálogo Norte-Sur en que se trataban los problemas más sentidos en materia de comercio exterior, financiamiento y tecnología. Estas actividades no tuvieron éxito “lo que constituye una prueba de que el Norte no estaba dispuesto a actuar, ni el Sur estaba inclinado a realizar las

grandes transformaciones estructurales que se requerían para allanar el camino del desarrollo económico y la equidad social” [Prebisch, 1987: 349]

El excedente económico

Entre los últimos trabajos publicados por Prebisch, al frente de la revista de la CEPAL, Prebisch escribió *Capitalismo periférico: crisis y transformación* [1981] dentro de lo que él denominó la última etapa de su pensamiento sobre los problemas del desarrollo.

Aquí trata, después de múltiples reflexiones sobre por qué la periferia se había quedado atrás, el concepto de excedente económico, como un fenómeno estructural, como “el incremento de la productividad que, al no transferirse a la fuerza de trabajo, queda en empresas y corresponde a los medios productivos” [Prebisch, 1984:170].

Primero es necesario tener en cuenta que el excedente está estrechamente ligado al progreso técnico, el cual tiene su manifestación gracias a la acumulación del capital, en una continua superposición de nuevas capas técnicas de creciente productividad a capas técnicas de menor productividad, es decir es un proceso que está en constante renovación [Prebisch,1984:170]. Sin embargo, de acuerdo con el significado estructural del excedente, si el fruto del progreso técnico se concentra en los estratos superiores de la población, es porque la mayor parte de los trabajadores, que la acumulación de capital permite emplear, no logra aumentar sus remuneraciones correlativamente a su creciente productividad, esto se explica por la competencia regresiva de la fuerza de trabajo que permanece en capas técnicas de inferior productividad.

El excedente, apunta Prebisch, es “la fuente principal del capital reproductivo que multiplica el empleo y la productividad. Pero, al mismo tiempo es el conducto para el incremento del consumo privilegiado de los estratos sociales altos, que imitan más y más a los patrones de consumo de los centros” [1987:350]. Este último proceso limita la acumulación de capital reproductivo y agrega, que va acompañado de la succión de excedente producido en la periferia por las empresas transnacionales y su traslado a los centros.

Prebisch entendía claramente que la naturaleza del excedente se basa en la desigualdad económica, y agregaba, en la desigualdad política y social, que permiten el aumento de la acumulación de capital. Su dinámica se explica así: “aumenta la acumulación de capital reproductivo, aumentan el empleo y la productividad, aumenta de nuevo la acumulación de capital y así sucesivamente” [1987: 350]. En estos procesos, está implícita la penetración de la tecnología principalmente a través de la industrialización. Ocurre que el excedente crece con los aumentos de la productividad y decrece como consecuencia de las presiones redistributivas.

Teoría de la transformación

De lo antes dicho Prebisch considera que existe un funcionamiento inadecuado del sistema, que no permite el desarrollo en la periferia. Aquí es donde nos presenta su teoría de la transformación basada en un uso social del excedente, regulado por el Estado, cuyos grandes objetivos serían equidad distributiva, vigor del desarrollo y nuevas formas institucionales de una democracia genuinamente participativa [Vuskovic, 1987: 412].

Siguiendo a Prebisch, en sus propias reflexiones: “Me parece que la transformación del sistema es inevitable si queremos combinar el desarrollo económico con la equidad social y el adelanto político, pero las opciones doctrinales más ampliamente difundidas no parecen muy útiles para la orientación de esta transformación”...” ha llegado el momento de buscar una síntesis entre el socialismo y el liberalismo”... “se requiere el socialismo para asegurar el uso social del excedente. La tasa de acumulación de capital y la corrección de las grandes disparidades sociales, debieran someterse a la decisión colectiva, estableciendo un nuevo régimen institucional, político y económico, para tal efecto. (...) el liberalismo económico es necesario por cuanto deben dejarse en manos del mercado las decisiones individuales de producción y consumo” [1987: 350]

Búsqueda de respuestas propias a problemas propios

En estas notas hemos querido recuperar el pensamiento de este destacado economista, contenido en una amplia obra que realizó durante su larga vida profesional en el siglo pasado. Estudioso de los problemas del desarrollo y de la forma específica en que este desarrollo capitalista se manifiesta en América Latina, lo retomamos no sólo con la idea de rescate sino, de asimilación crítica y de mirar hacia el presente en la búsqueda de respuestas a problemas que persisten bajo un nuevo contexto, en el que “el progreso tecnológico”, viene a ocupar un lugar central en la actividad productiva ahora con un avance que lleva a la producción a alcances inesperados. Contexto que involucra características propias de cada país, en el marco de una crisis devastadora. Con una perspectiva de futuro en tanto que hay ahora un proceso de globalización cada vez más

amplio, un mayor conocimiento sobre los recursos naturales, nuevas condiciones en cuanto a formación de la fuerza de trabajo, tanto simple como compleja, la presencia cada vez más necesaria del trabajador intelectual. Si bien se mantiene la necesidad de articular los sectores productivos internamente, esta articulación debe abarcar también los servicios en investigación y desarrollo, así como en educación. Aunado a ello es importante considerar las medidas de política que deben aplicarse para orientar hacia un proceso de desarrollo.

Bibliografía consultada

- Guillén, Arturo “Raúl Prebisch, crítico temprano del modelo neoliberal” *Economía UNAM*, México, (10):123-130.
- Magariños, Mateo [1991] *Diálogos con Raúl Prebisch*, México, FCE y Banco Nacional de Comercio Exterior, 257 pp.
- Ocampo, José Antonio [1987] “Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI”, Documento presentado en el *Seminario La teoría del desarrollo en los albores del siglo XXI*, organizado por la CEPAL para conmemorar el centenario de nacimiento de Raúl Prebisch.
- Prebisch, Raúl. [2008]. “Hacia una teoría de la transformación”. *Revista de la CEPAL*. (96): 27-7, Dic.
- Prebisch, Raúl. [1987]. “Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo” *Comercio exterior*, México, :345 – 352, Mayo.
- Prebisch, Raúl. [1984]. “La crisis global del capitalismo y su trasfondo teórico” en *Revista de la CEPAL*. Núm. 22, abril, pp. 163 – 182.
- Prebisch, Raúl. [1981], *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*, México, Fondo de Cultura Económica, 344 pp.
- Prebisch, Raúl. [1978]. “Estructura socioeconómica y crisis del sistema. Reflexiones al cumplirse nuestros primeros treinta años”, *Revista de la CEPAL*, Santiago de Chile, (6): 167-264, segundo semestre de 1978.
- Prebisch, Raúl. [1976]. “Crítica al capitalismo periférico” en *Revista de la CEPAL*. Primer semestre de 1976, pp. 7 – 73.
- Prebisch, Raúl. [1971]. “Más allá del sistema económico” en *El Trimestre Económico*. XXXVIII (141-152): 499 – 513.
- Prebisch, Raúl. [1968], *Hacia una estrategia global del desarrollo, segunda conferencia de las Naciones Unidas sobre el comercio y desarrollo*, Nueva Delhi, ONU. Y en Gurrieri, Adolfo, *La obra de Prebisch en la CEPAL*, México, Fondo de Cultura Económica, pp.358-440.

- Prebisch, Raúl. [1964], *Nueva política comercial para el desarrollo, informe de Raúl Prebisch a la conferencia de las naciones unidas sobre comercio y desarrollo inaugurada en Ginebra, Suiza*, México, Fondo de Cultura Económica, 148 pp.
- Prebisch, Raúl. [1963a]. “Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano” en México D.F., Fondo de cultura económica, pp. 3-12, 27-52. y en [1998] *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL. Textos seleccionados*, México, Fondo de Cultura Económica, 2: 428-461.
- Prebisch, Raúl. [1963b], *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano: con un apéndice sobre el falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria*. México, Fondo de Cultura Económica, 210 pp.
- Prebisch, Raúl. [1952], *Problemas teóricos del crecimiento económico* (E/CN.12/221), México, D.F., Comisión Económica para América Latina (CEPAL); reproducido en la Serie Conmemorativa del 25 aniversario de la CEPAL, Santiago, 1973.
- Prebisch, Raúl. [1951], “Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo”, *Estudio Económico de América Latina 1949*, CEPAL; y como “Interpretación del proceso de desarrollo latinoamericano en 1949” en Serie Conmemorativa del 25 aniversario de la CEPAL, Santiago, 1973.
- Prebisch, Raúl. [1949], “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”, Introducción al Estudio económico de la América Latina, 1948, Santiago, CEPAL; y en *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL*, Fondo de Cultura Económica, 1998, 1:63-130.
- Singer, H.W. [1949] “Comercio e inversión en países poco desarrollados. Distribución de las ganancias entre los países inversores y los deudores”, *El trimestre económico*, (LXIII) 249, México, FCE, pp. 247-262
- Stay, Jaime [1994] “La concepción inicial de Raúl Prebisch y sus transformaciones “ La teoría Social latinoamericana, Tomo II Subdesarrollo y dependencia , México, ediciones El Caballito pp. 17-40
- Vuskovic, Pedro [1987]. “Raúl Prebisch y su teoría del capitalismo periférico” *Comercio exterior*. México, 409 – 413, mayo.